



12 Septiembre, 2018

PAÍS: España
PÁGINAS: 1,12
TARIFA: 2536 €
ÁREA: 612 CM² - 57%
FRECUENCIA: Lunes a viernes
O.J.D.: 805
E.G.M.: 9000
SECCIÓN: PORTADA



Carlos Mouriño
compra en Monterrei su
cuarta bodega y prevé
más inversiones **P12**



12 Septiembre, 2018

Carlos Mouriño compra en Monterrei su cuarta bodega

PROYECTO INNOVADOR/ Su participada Grandes Pagos Gallegos adquiere Boo-Rivero, con la que ya tenía un acuerdo de producción, y planifica más inversiones.

Javier de Francisco. Ourense

El proyecto del presidente del Celta de Vigo, Carlos Mouriño, con el que quiere diferenciarse en la viticultura con métodos y producciones tradicionales y artesanales, sigue creciendo y suma una nueva bodega en Galicia, la cuarta desde el inicio de las inversiones en 2013. Su nueva apuesta es la denominación de origen más joven y menos extensa, pero la de mayor proyección. En el Monterrei gallego, Carlos Mouriño y sus socios habituales en el negocio del vino a través de Grandes Pagos Gallegos de Viticultura Tradicional se han hecho con el control de Boo-Rivero SAT, propietaria de una bodega de reciente construcción en Vilaza, en pleno valle de Verín. Ambas sociedades ya mantenían un acuerdo de producción por el que el grupo del presidente del Celta elaboraba su marca Fraga do Corvo en las instalaciones de Boo-Rivero. Unas 120.000 botellas en esta campaña.

Ese acuerdo inicial le permitió asomar en una tercera denominación gallega, tras aterrizar primero en Rías Baixas con la compra de Quinta do Couselo (O Rosal) y después en O Ribeiro con Pazo Casanova y Finca Viñoá. Ahora la sociedad que Mouriño comparte con el enólogo



Carlos Mouriño amplía su negocio bodeguero.

Grandes Pagos Gallegos pasa de producir en Monterrei 120.000 botellas a 500.000

El presidente del Celta tenía acuerdo de producción con Boo-Rivero antes de la compra

José Manuel Martínez Juste (director técnico de Grandes Pagos Gallegos) y con el gestor y empresario Manuel Estévez Vaqueiro se hace con

una participación mayoritaria en Boo-Rivero mediante la recién constituida Pagos de Mandín, que nace con un capital de 60.000 euros y en la que Martínez Juste figura como administrador único.

El proyecto es mucho más que una simple compra de bodega. Fuentes de Grandes Pagos Gallegos resaltan que “forma parte de un conjunto de operaciones integrado en un proyecto totalmente innovador en producción vitivinícola, sin enoturismo”. Según esta fuente, la compraventa está pendiente del protocolo notarial, previsto para los próximos días. En paralelo, el

grupo ha iniciado la adquisición de terrenos en Mandín (Verín) para plantaciones de viñedo.

Grandes Pagos Gallegos pasa de producir 120.000 botellas en Monterrei a situar como objetivo las 500.000, más del doble que su producción actual en Rías Baixas (200.000 botellas este año). El crecimiento se basa en la aportación de la bodega adquirida, que tiene como marca principal Fragas do Lecer, y en ampliar ya desde esta vendimia la cifra de proveedores. Si alcanza el volumen de medio millón de botellas, se convertirá en uno de los líderes en Monterrei, en donde pasará a controlar el 12,5% de la producción total. En conjunto, toda la zona amparada prevé recuperar este año el nivel de los 4 millones de kilos (2,88 millones en 2017).

El negocio vitivinícola de Mouriño mantiene en los últimos años “un crecimiento sostenido del 40% anual en volumen y facturación”, según la empresa. En la campaña que acaba de comenzar, en Rías Baixas prevé superar un 20% la entrada de uva del año anterior (250.000 kilos).

Mouriño busca la diferenciación con un regreso a las raíces de la viticultura tradicional, con embotellados tardíos y de las largas crianzas.